



POESIA CHILENA CONTEMPORANEA

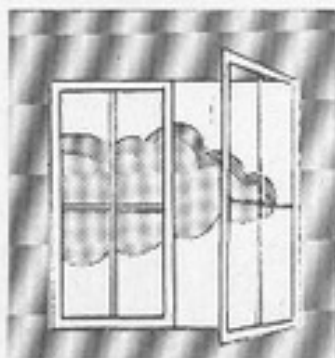
miguel arteche

Obra construida en sólido andamiaje, castiza de lengua, profunda, y de un purismo que conjuga forma y fondo en versos magistrales, es la del poeta Miguel Arteche, nacido en Nueva Imperial en 1926. Espiritual y decantado, poseedor de una lírica auténtica donde el soplo de Dios traspasa cada estrofa; la fuerza creadora de Arteche lo ha llevado a un sitial cumbre entre los grandes de la literatura latinoamericana de hoy. Su estilo —desde INVITACION AL OLVIDO, 1947— se definió en riguroso y expresivo verbo, en verdad sustancial.

Domina su oficio con aquella sabiduría propia de los que nacen y no se hacen poetas.

Paralelamente a su quehacer intelectual —es Académico de la Lengua desde 1965—, ha trabajado siempre en labores relacionadas con el pensamiento: entre los años sesenta y cinco al setenta, fue Agregado Cultural de la Embajada de Chile en España, luego estuvo como profesor visitante en la Universidad de Honduras, regresando posteriormente al país donde ha desempeñado cargos importantes en Televisión y diversas revistas y diarios nacionales: El Mercurio, Qué Pasa, y Mampato. Actualmente es Jefe de redacción de Éclisse. Tres veces obtuvo el Premio Municipal de Poesía.

Miguel Arteche, incansable creador, maestro de la palabra bien nacida y bien escrita, ha publicado más de veinticinco títulos entre poemas, novelas, ensayos y traducciones. Destacamos algunos de su bibliografía: (POESIA). El sur dormido, 1950; Solitario mira



poesia

por Delia Domínguez

hacia la ausencia, 1953; Otro continente, 1957; Destierros y tinieblas, 1963; y Noches, 1976 (NOVELA); La otra orilla, 1964; La disparatada vida de Félix Palissa, 1975, (ENSAYO) La extrañeza de ser americano, 1962; Tres visiones de Carlos Draguett, 1971; y Proceso de la creación artística, 1977 (Ed. Aconcagua).

LA NOCHE TRAS EL ARBOL DE ORO

La noche tras el árbol de oro,
la noche, el árbol,
los frutos de oro,
La oscura noche sobre el árbol
de oro,

los bosques incendiados,
las cenizas de platos,
las ramas de oro,
el río que a la mar se me desliza,
el tronco de oro,
los frutos, las raíces.
El árbol de oro que no desaparece,

allí en la noche siempre,
la lluvia que lo empapa,
los años que en la noche me lo

acechan,
el hacha que desea degollarlo.
El árbol de oro con raíz de oro,
aquel que le arrojara arena,
la escalera del rayo que lo busca
durante tantos años.

El árbol que jamás podrán
borrarmelo,

el que me dio su copa contra
el paramo,
el que a mi lado escribe cuando
escribe.

el que aún me sostiene,
a pesar de aquel fuego,
a pesar de las noches y los años.

MIENTRAS NOS ABRAZAMOS

Mientras nos abrazamos
(muertos nos asechan
y se abrazan. Mientras tú y yo
(buscamos
dejar de ser: tus muertos y mis
(muertos se reúnen
y dejan de estar solos para
(siempre.

NO HAY TIEMPO SI EN EL AGUA DE DIAMANTE

No hay tiempo si en el agua de
diamante
que roza nuestros cuerpos
tú y yo nos sumergimos: el agua
(tuya con el agua mía
de tu boca, y apenas el hundir
de los secretos labios en el mar,
Sólo tu piel abierta
como la abierta noche de la
noche
donde tus muslos amanecen.
Y el silencio en los olivos.

TE HAS QUEDADO SIN SIEMPRE

Te has quedado sin siempre.
Descansas para siempre.
Te duermes para siempre.

Te has quedado dormido.
Te deshaces. Y llueve.
Te olvidarán. Y nada.

No dormirás vestido
sobre el frío del parque.
Sonríes bajo tierra.

Vendrán algunas cartas
con algunos adiós.
Y ya no habrá palabra.

Te olvidarán (pasemos
a otra cosa): qué frío.
Y a pesar del verano.

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía chilena contemporánea [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile